



"En el tablero de la vida en que nos movemos, juego de la oca, la suerte, el destino, libre albedrío son casillas que unas veces encierran, otras puentean, otras son camino, a la vez son dados, es posible que estos dados se afinen y el jugador, peregrino, vaya perdiendo lastre a la vez que las ocas levantan el vuelo y lleguen a encontrarse con esa oca del final, gran madre, diosa Fortuna, Isis, que es portadora del Cuerno de la Abundancia, el Grial, y sea posible conseguir la libertad por un trabajo hecho. Conseguir las llaves que son nuestras, después de una catarsis."

✳️ No el que figura en este archivo.

🌀 ¿La Minne?

🔹 Nadie sabía, pero...

✳️ ¿Es el 4?

Corriendo el año 1581 Francisco de Medici envió un extraño regalo de pleitesía a Felipe II. Era un juego de Oca.

Un juego en espiral ilustrado con pictogramas, pero ¿por qué una Oca? ¿de dónde procedía el juego?

Los caballeros occitanos del Languedoc (lengua de la Oca) ya habían sido derrotados por la Santa Alianza. Aquellos principios de amor ideal que fueran entregados por un halcón dorado al primer trovador en el comienzo de estos terceros tiempos, habían vuelto a ocultarse.

Hace miles de años las gentes que vivían en palafitos construidos en los deltas de los grandes ríos fueron inmortalizados en los primeros lenguajes pictográficos como "hombres de pie de Oca"

La Oca, el Tridente, el Palmito, la Cruz, la Concha, la Flor de Lis, fueron siempre símbolos de respeto y reconocimiento a esas tres personalidades que coinciden en nuestra consciencia: sobrevivir, acumular referentes (sentir) y trascender.

Quizás fueron los druidas o los bardos recordando los frutos del jardín de las Espérides o la Kábala del caballo Kirin, los que trazaron recorridos en la tierra pasando por pueblos, montes, ríos... Creando encrucijadas, pero sobre todo caminos de coincidencia entre buscadores de ideales, trovadores de mundos luminosos, rastreadores de la memoria del grial, magos, alquimistas, medos y médicos, constructores y peregrinos.

Caminos espirales que llegaban al corazón del sol, caminos seculares que seguían la ruta de las estrellas como el de San Jaques (Santiago), caminos migratorios hacia el lago Ligustino como el de la Plata.

Y en todos hay laberintos en los que la realidad confunde la obsesión y la apariencia, y cárceles en las que nuestra consciencia encierra el alma, y damas que se inventan mirándose a un espejo sin azogue y gnomos que habitan nuestros rincones más secretos.

Hemos rescatado dibujos de antiguos códices para elaborar un Juego de Oca que refleje los símbolos numéricos gráficos en los que ocultaban cientos de matices y sorpresas los predecesores de las sonrietas de cámaras.

Hemos intentado mostrar como los herederos de los "Hombres Patos" entendían que la fortuna, el azar, la espiral de la vida y la muerte no era más que un camino de aprendizaje de paz y ciencia. Una verdadera aventura de la consciencia en la que cada paso es todo el camino y cada instante es todo el tiempo.